



## LA IMPORTANCIA DE LA TUTORÍA EN LA INCLUSIÓN SOCIAL DEL DISCENTE.

Eje temático: 3. La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes.

- Responsabilidad social como eje transversal.

Nivel escolar: Nivel medio superior

Elaboraron:

L. en D. Vieyra Mendez Erick

[gentelbarca10@hotmail.com](mailto:gentelbarca10@hotmail.com)

Plantel Nezahualcóyotl de la escuela preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México

M. en A. N. Arrazola Vega Mitzi Nazareth

[mitzaam@yahoo.com.mx](mailto:mitzaam@yahoo.com.mx)

Plantel Dr. Ángel Ma. Garibay Kintana de la escuela preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México

L.C. A. Colin Jaramillo Janette

[teniknaj@hotmail.com](mailto:teniknaj@hotmail.com)

Plantel Lic. Adolfo López Mateos de la escuela preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México

### RESUMEN

La presente ponencia surge de la necesidad que lleva a considerar la responsabilidad social como eje transversal de la tutoría conducida por el claustro de tutores y la familia, con sus connotaciones sobre aspectos tecnológicos, económicos, educativos y sociales que perfila al tutorado a los cambios que impone la propagación del conocimiento.

El desarrollo social, es de suma importancia para la población de un país. Este se refiere a las relaciones entre las personas y organizaciones en una sociedad en donde la educación juega un papel vital en dicho desarrollo, gracias a ella se consigue un bienestar social. Derivado de lo anterior, los tutores del nivel medio superior se encargan de poner en práctica las estrategias de enseñanza-aprendizaje, se vuelven los promotores primordiales de valores, educación, ejemplo, etc.

Se podrá observar cómo la automatización de los procesos hacen al discente que tenga el rol de tutor, modifique estándares de educación, valores e incluso tradiciones llegando a tener una función nunca antes vista en la sociedad, pues su opinión es influyente en los procesos sociales, territoriales e intelectuales, contribuyendo al éxito o derrumbe del entramado ciudadano.

La única ambición de este trabajo es analizar desde un punto objetivo es la importancia de la tutoría en los ámbitos sociales dentro de un entorno muy particular llamado Universidad y más tarde en un ámbito más general llamado Nación.



## INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende mostrar la conveniencia y necesidad de impulsar la tutoría académica en el ámbito de la educación media superior. Resulta indispensable transitar desde la tutoría enfocada únicamente al ambiente estrictamente escolar, hacia un nuevo proceso de tutoría, orientado a desarrollar individuos comprometidos con su país para actuar en los ambientes gregarios dinámicos y complejos, en los cuales realizarán su vida profesional y productiva para convertirse en factor de cambio social.

La educación en México hoy día se enfrenta a una disyuntiva bastante crítica, entre la que genera problemas y diferencias sociales, económicas, políticas, etc. O la de tener una educación como uno de los pilares más importantes para el crecimiento, desarrollo y fortalecimiento de un país la falta de esta afecta de manera colateral el desarrollo social de la nación.

El estudiante crea una revolución sin manos de tipo intelectual, en la que las relaciones interpersonales son parte de los límites infinitos de la razón humana, basta con observar que no solo se comunican por medio del lenguaje oral o escrito tradicional sino que también emplean todos los recursos de las TIC'S que estén a su alcance.

La familia y el tutor son parte sustancial de este proceso educativo en el que el discente logra hacer propios valores ciudadanos intrínsecos a su calidad de ser social.

## DESARROLLO

### I. La participación social educativa

Partamos de la idea que la educación en México es una de las principales problemáticas sociales, económicas, políticas, etc. Siendo este, uno de los pilares más importantes para el crecimiento de un país ya que la falta de esta afecta a todos los demás aspectos.

El Estado, como entidad de gobierno, se encuentra con mayores dificultades cada vez para atender de manera eficaz y pronta las necesidades del pueblo ante un entorno complejo, incierto y dinámico; la legitimación de las instituciones públicas se complica debido a la poca confianza frente a una ciudadanía cada vez más reflexiva y crítica con nuevos valores que no pueden ser satisfechos con la simple provisión de servicios públicos.

Nuestro país es un mosaico de culturas sincréticas en el que todos los actores se acomodan de acuerdo ya sea a su conveniencia o al entorno donde les tocó vivir. Caso especial es el de la juventud que década tras



década va modificando sus formas de vida, de pensar y actuar. Es evidente que el joven que nace en un entorno social “acomodado” no sufre las mismas inclemencias discriminatorias en toda la extensión de la palabra que el que nace en la miseria.

Los medios masivos de comunicación influyen de manera directa en la formación intelectual y social de los jóvenes, atendiendo al entorno territorial en el que se encuentren será su absorción cognitiva, no interpreta de la misma manera un joven que vive en la ciudad a uno que vive en el campo la realidad social que se retrata en los medios de comunicación.

El acelerado crecimiento de la juventud, la personalidad de las generaciones, su visión, su cultura, sus ideas fijas, pero también la experiencia de los adultos de quien supieron rodearse les sirve como paradigma para la construcción de este modelo sin par.

Los jóvenes estudiantes buscan la movilidad social, son inquietos y se ven en la imperiosa necesidad de romper los paradigmas sociales impuestos por las generaciones anteriores por considerarlos anquilosados y retrogradas. Lo interesante de la juventud actual estriba en que dejaron de ser sumisos, exploran, inventan nuevas relaciones, modifican el entorno en el cual se mueven y a pesar de la problemática que esto implica se sienten a gusto con ello y cuando las cosas no van bien se quejan y son contestatarios con la sociedad y el Estado que los reprime.

Denise Dresser en su libro “El país de uno” (Dresser, 2011) explica que la juventud es la llave para cambiar la realidad social de cualquier país, ya sea por el camino correcto de desarrollo, avance y bienestar o por el de la violencia y desesperanza.

América latina es un bloque de gran riqueza cultural que encuentra a su alrededor un continente lleno de desigualdad social, estancamiento, discriminación y apatía por parte de sus gobernantes, es aquí donde la juventud alza la voz y se queja creando sociedades civiles en pro de la justicia social y el apego a la filantropía.

El diagnóstico de la actual realidad en la juventud es desolador en parte, pues existe un monopolio de conformismo derivado de la pérdida de identidad nacional y sobre todo personal ocasionado por las erróneas políticas de Estado que reflejan una enorme ineptitud y corresponden a pasajes llenos de impunidad y cinismo.

No debemos olvidar que la familia es la célula de toda sociedad. Las primeras ideas sobre la entidad social que representa la familia, aparecen con el filósofo Augusto Comte; aunque su representación sobre la



familia se identifica aún con la línea del pensamiento social tradicional que lo antecedió de corte moralista, y tal enfoque relativiza la posición científica que tanto reclamó para la Sociología. En su obra, sin embargo, se perfilan la idea central de todo desarrollo humano-social en la familia.

Giddens (1989) explica que para Comte la familia es la verdadera unidad social, célula básica de la sociedad e institución fundamental; y no el individuo, para éste, la familia constituye una sociedad en pequeño.

## II. La participación del discente en el entorno social como parte integral de este

Consideramos parte intrínseca en la comprensión del entorno social: al discente, la familia y el tutor. Por lo tanto, los elementos clave que constituyen la participación social educativa, están enfocados desde tres perspectivas; desde el papel que juega el hogar/padres de familia; en la escuela y la educación de los estudiantes y por último la labor que realiza el claustro de tutores en cada plantel universitario.

La colaboración y participación del **discente** en el funcionamiento de la sociedad tiene como finalidad promover acciones en función de conocer, comprender y respetar las necesidades de los diferentes integrantes de la sociedad que tienen como característica principal los diferentes contextos culturales.

La **familia** es un factor relevante en el mejoramiento de la calidad educativa y por ende del entendimiento y comprensión del entorno social. En este contexto de mejoramiento de la calidad educativa, la participación de la familia se concibe como un mecanismo que permite que los padres se involucren de manera más activa en los procesos de reflexión, toma de decisiones e implementación de acciones potenciadoras del desarrollo y aprendizaje de los niños.

La **tutorial** va dirigida a apoyar al alumno durante todo su itinerario escolar, el cual suele presentar una pluralidad de opciones académicas y profesionales, que generan disyuntivas en las que el educando requiere del apoyo de un profesor para orientarlo en sus decisiones, en este rubro se incluyen también los aspectos motivacionales y de apoyo personal (ANUIES, 2000).

La juventud a menudo se hace preguntas sin respuesta: ¿qué podré mover con mis circunstancias de vida que ni van ni vienen?, ¿cómo moverse procurando no hacer mal las cosas? O ¿qué nos queda por hacer con la existencia? Tal vez en la filosofía existan respuestas claras para dichas preguntas, pero en el colectivo cotidiano resulta complejo entenderlas y contestarlas, naturaleza intrínseca del ser joven. Es aquí donde se involucra la participación del tutor, tornándose extremadamente importante, ubicando la idea social del estudiante en el contexto que le toca vivir, pero sobre todo volviéndolo reflexivo y propositivo.



Considerando que participar es intervenir activamente en las decisiones y acciones relacionadas con la planificación, actuación y evaluación de la actividad que se desarrolla en el aula tutorial (Santos Guerra, 1997), existen distintos grados de participación, tanto formal como informal, que van desde el solo hecho de observar o informar hasta un nivel de autonomía real en la que se asume plena libertad para la toma de decisiones.

El nivel medio superior está conformado por personas con intereses en la educación llámese director, maestros, tutores, padres de familia, alumnos, personal administrativo, etc., debe ser capaz de conocer los problemas, priorizarlos, escoger las alternativas más convenientes y gestionar los recursos para lograrlas. En este punto, la participación se vuelve esencial para que la comunidad escolar se haga responsable de las acciones sociales emprendidas.

La implicación como la participación necesitan de los elementos previos que la faciliten, como son la creación y la existencia de conexiones entre personas, siendo imprescindible el que se reconozcan intereses comunes (Subirats, 2004). La comunidad escolar se desenvuelve en un entorno social que marca su actuación, donde dependiendo de las condiciones que este propicie se generaran o no ciertos resultados que establecerán el grado de libertad para actuar y aplicar lo aprendido.

Existe una concepción tradicional que asume que la educación en la escuela es un privilegio otorgado a los estudiantes y sus padres, que la escuela es el único lugar en que los alumnos pueden recibir educación, asumiendo que los padres no tienen conocimiento profesional para enseñar a sus hijos y la comunicación suele ser en un solo sentido, de profesor a padres, surge actualmente una nueva concepción la cual asume que la educación en la escuela es un servicio, que la educación en la escuela y en el hogar es igualmente importante para el desarrollo de los niños, y que solamente a través de la cooperación entre la escuela y la familia se puede cumplir con las funciones de educar y desarrollar a los niños con eficacia (Ming, W., Cheong, Y. y Ming, W.: 2003).

Así, la relación familia-escuela se puede plasmar en la existencia del *paradigma tradicional*, en el que se encuentran las escuelas que suelen definir sus relaciones con las familias a partir de criterios preestablecidos por la escuela o de acuerdo con lineamientos propuestos por los programas federales.

Otro ejemplo son las reuniones de padres con tutores por situaciones que afectan a los hijos. De este modo, la escuela ve la participación de las familias como una ayuda, desarrollándose un tipo de relación de carácter jerárquico y complementario con poca consideración a las sugerencias, necesidades y aportes



potenciales de las familias. Esto genera que los padres vean la participación como un deber y no como un derecho.

Ser tutor significa muchas cosas. Entre ellas significa dedicación, perseverancia, importancia, positivismo. La labor de tutor se vuelve la más importante del ciclo de la educación. En ellos recae toda la responsabilidad de transmitir el aprendizaje. Esto se hace mediante ejercicios y actividades, pero no podría lograrse sin la comunicación y la relación entre el maestro y el alumno. Esta base es el fundamento de que la semilla que plantean los tutores con cada tema nuevo vaya creciendo. Y aunque la mayor parte de la responsabilidad de adquirir o más bien guardar ese conocimiento es de los alumnos, el maestro es el que a la vez los motiva para seguir adelante con sus estudios. Gracias a que en el país hay muchos tutores dedicados a hacer su trabajo correctamente éste se encuentra en una fase de crecimiento en el desarrollo social.

Los tutores son la base de la educación en el país. Sin ellos no sería posible que los alumnos estuvieran motivados a seguir con sus estudios y simplemente no podrían ver la importancia de la educación porque no es un valor que se transmita por las calles a menudo. Por esto, alientan ese compromiso con el crecimiento del desarrollo social. Ellos son los que se mantienen perseverantes para que el alumno reciba la información y los recursos que necesitan para su aprendizaje en todo momento y con esto se alcanza la labor social a motivar a que después los alumnos hagan lo mismo por otros.

## CONCLUSIÓN

La labor del tutor es muy importante en el desarrollo social ya que son éstos los que acompañan a los alumnos a lo largo de sus estudios. Por eso, algunas de sus funciones son: ser mediador y promotor del conocimiento, motivar al alumno y ayudarlo a que él mismo encuentre las soluciones de sus problemas.

El tutorado adquiere nuevas habilidades y destrezas que enriquecerán su entorno profesional y personal. Además, se tendrá la satisfacción de que el tutor fue parte fundamental del desarrollo, aprendizaje y éxito que obtengan los alumnos. También es muy importante reconocer que el tutor contribuye a la mejora de la educación del país. De esta manera, la sociedad tendrá mejores oportunidades de salir adelante, superarse y tener una mejor calidad de vida.

El tutor juega un rol sumamente importante en el desarrollo social; este es el encargado de transmitir conocimientos acerca de las materias asignadas y de la vida en general. Su objetivo es el de llegar a los



estudiantes de manera que puedan cambiar su forma de ver la vida y puedan tener ambiciones y sueños para el futuro.

El tutor debe portar cualidades orientadas hacia la autenticidad y la honradez, madurez emocional, buen carácter así como cordialidad, comprensión de sí mismo, empatía, inteligencia y rapidez mental, capacidad de escucha, cultura general, capacidad de aceptación, inquietud cultural y amplios intereses, así como un sentido de liderazgo.

El tutor no debe imitarse a transmitir los conocimientos incluidos en un plan de estudios, sino trabajar para fomentar actitudes y valores positivos en el niño. La función de la tutela implica, fomentar la comunicación intensa y personal al tutorado, de igual modo, le corresponderá brindar su consejo para ayudar a resolver problemas de aprendizaje e incluso personales.

Por lo tanto, podemos mencionar que los tutores son algo más que tutores, son personas de apoyo, servicio y pasión por ayudar a la sociedad que lo necesita.

## REFERENCIAS

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2000). Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior, México, Colección Biblioteca de la Educación Superior, Serie Investigaciones, ANUIES.

Bastiani, J. (1987): From compensation... to participation? A brief analysis of changing attitudes in the study and practise on home-school relation. En Bastiani, J: Parents and teachers. Perspectives on home-school relations. N.F.E.R.. Nelson: Windsor.

Cosío Villegas, Daniel. (1997) La crisis de México. Joaquín Mortiz Editor. (Colección Cuadernos de Joaquín Mortiz ).

Dresser Denise. (2011) El país de uno. Editorial: Aguilar. Edición: Primera.

Giddens, A., & Muñoz de Bustillo Llorente, F. (2007). Sociología. Alianza Editorial, S.A.



Ming Tam, W.; Cheong Cheng, Y. y Ming Cheung, W. (2003): Hacia un Nuevo modelo de participación social en la escuela. Vinculación integral entre la escuela y el hogar. Educare, Año 1, núm. 2, SEP, México.

Paterman, C. (1970): Participation and democratic theory. Cambridge University Press. London.

Santos Guerra, M. A. (1997): El crisol de la participación. Estudio etnográfico sobre la participación en consejos escolares de centro. Editorial Escuela Española, Madrid.

Secretaría de Educación Básica (2001): Programa Nacional de Educación 2001- 2006. SEP, México.

Subirats, J. y GOMÀ, R. (Dir.) (2003). "Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social. Plataforma de ONG's de Acción Social", en [http://plataformaongs.org/upload/88/94/un\\_paso\\_mas\\_hacia\\_la\\_inclusion\\_social.pdf](http://plataformaongs.org/upload/88/94/un_paso_mas_hacia_la_inclusion_social.pdf)

Subirats, J. (Dir.) (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Colección Estudios sociales nº 16. Barcelona: Fundación La Caixa.